EL HOMBRE

SEMANARIO ANARQUISTA

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
DOMINGO ARAMBURÚ, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 8 DE SETIEMBRE DE 1917 | (PORTE PAGO) | Núm. 46

NOS COMPRENDERÁN AL FIN?

Aquellos que han podido soñar otrora en transformaciones fundamentales con el solo concurso del proletariado, se habrán, al fin, dado cuenta de la imposibilidad de alcanzar soluciones trascendentes, en tanto no trabajemos hondo en la psiquis de las masas. No vamos, por eso, a pasarnos la vida en palabras y con los brazos cruzados: nó. Hombres de la época, no podemos ni queremos substraernos a la actividad, la más enérgica, la más radical, y aún la más violenta si las circunstancias nos lo exigen así. Pero esa actividad, que es nuestra característica fundamental, debe, en todo lo posible, desplazar de sus determinantes el factor pasional y hacer que ocupe sus voliciones la consciencia, el raciocinio.

Que los actos humanos, sean fruto de pensamiento más bien que el resultado de pasiones desatadas, es nuestro propósito, el mayor anhelo de nuestro espíritu.

Si eso fuera posible de inmediato, si la humanidad pudiera dejar de ser pasional, si tuviera un momento de cordura, transformaría rápidamente el medio criminal que padecemos, factor de dolor y de injusticia, en un campo donde floreciera la más bella flor de la cordura humana: el apoyo mutuo.

A LA ACCION

Por carencia de inteligencia en el medio gremialista, en el afán de hacer las cosas de cualquier modo, hemos llegado a desvalorizar el arma esencial del proletariado: la huelga. Y en la hora presente, ésto, es una desgracia.

Vivimos un momento económico angustioso, cual ningún otro conoció la historia. La angustia de la necesidad, trabájanos lentamente, llevando la desesperación al ánimo, ante el triste espectáculo de pasividad que presenta la clase trabajadora.

En otras partes, los movimientos obreros se suceden unos tras otros, dando el pueblo muestras de descontento de la situación actual.

Cuando menos, aun que no se llegue al terreno de las conquistas triunfales, luchan los trabajadores de otros países por romper el cerco de muerte que la miseria viene tendiendo.

Solo el Uruguay permanece silencioso en esta hora angustiosa. Parecería que aquí se viviera magnificamente, en el mejor de los mundos. Jamás el proletariado del Uruguay, ha pasado por una hora tan crítica, ni se ha llegado nunca a sueldos tan mezquinos comparativamente a la vida tan cara.

¿Por qué no se agitan los trabajadores?. ¿Por qué no se mueven los anarquistas en son de protesta? Dónde han ido a parar todos esos comités contra la carestía de la vida?

Ha llegado la hora de que trabajemos todos por el mejoramiento de la vida de los productores. No podemos ser agenos a la hora actual; no podemos desconocer las terribles necesidades que sufre el pueblo—que sufrimos nosotros también, ya que somos parte de ese mismo pueblo.

Una agitación seria se impone, decididamente; no con la esperanza de llegar a realizar el milagro de la transformación social, pero si, con el propósito de intimidar y detener un poco la acción criminal de los grandes ladrones capitalistas, de los bandidos negociantes, que gozan en su obra ruin de matar de hambre al proletariado.

Nada de vacilaciones. La familia anarquista, debe actuar virilmente. Qué aquellos que se llenan la boca todos los días con su revolucionarismo, virtualicen las palabras de afirmación en los hechos, rompiendo la marcha, dando el ejemplo de la acción en esta hora trágica que padecemos.

Nota de la semana

RIQUEZA INUTIL

El ave de rapiña nos ha matado otra paloma: la esperanza que nos naciera al saber la riqueza de los trigales de este año, la grande cosecha donde ahogar las miserias, las insaludes, las preocupaciones que nos matan.

Se la llevarán ellos, los capitalistas, las gentes del monopolio y de la usura, los acaparadores, enemigos nuestros más que las fieras.

Se la llevarán si, para alimentar a los que matándose nos matan; no porque les preocupen hambres ajenas, sino porque los gobiernos de Europa, cosiderando para su victoria tan preciso el pan como los fusiles, pondrán más oro, mucho más oro que nosotros en los talegos capitalistas.

(Lector, no sientes reir a su Alteza el Patriotismo?)

¡Crisis!! Y hemos de seguir creyendo que los burros vuelan?

Pocos fueran los años propicios, como el que corre, para la abundancia de que están pendientes tantos seres habrientos, tantas mujeres que se han vuelto tísicas de necesidad!

Y como siempre, cobardes y sumisos, veremos partir el trigo salvador, la cosecha en que pusimos nuestro esfuerzo y nuestras esperanzas, el fruto que nos pertenece, rumbo a otras tierras donde los arados no abren surcos porque están abriendo tumbas las espadas.

Y el Estado—¡oh! nuestro protector, el gran imprescindible—con las manos sucias de la Política le abrirá las puertas del país al crimen de los mercaderes y en tanto, como siempre, hayan bosques de trigos o no brille en los campos el rubio color de una espiga, no gozaremos otra abundancia que la de editoriales y más editoriales con el cuento del *proyecto* y la *medida* gubernamental en medio de una miseria que no nos permite adquirir ni el pan negro de las ferias francas.

ARISTARCOS?...

Alguien nos llamó Aristarcos. ¿Seremos, sin saberlo, doctores en Astronomía, como el célebre griego que, 280 años antes de la era Cristiana, opinó que la tierra era redonda y giraba al rededor del Sol y de su mismo eje?

¿Calzaremos, quizá, puntos tan altos, como el célebre gramático y crítico del mismo nombre, que vivió en Samotracia, allá por los años 160 al 88 antes de Cristo? O, en sentido figurado, se nos quiere llamar críticos entendidos, pero excesivamente severos?

En cualquier diccionario, se halla esta definición de Aristarco, que mucho nos honra, y por la cual queda mos gratos y muy reconocidos al que tuvo la humorada de aplicarnos tan noble nombre como calificativo cualitativo.

Nuevamente: infinitas gracias.

Los acontecimientos rusos

Estudiamos en artículos anteriores, la revolución rusa, con criterio libre.

Vamos a completar ahora esa obra de estudio, publicando una síntesis de un magnífico trabajo sobre los acontecimientos rusos, que viene publicando «La Nación» de Bs. As., debido a la pluma del historiador ruso Leon Rudnitzky, traducido para ese diario de una revista de Petrograd

Eliseo Duarte, de la redacción de EL HOMBRE, joven estudioso, tiene a su cargo la tarea de sintetizar ese estudio de Rudnitzky para EL HOMBRE complementándolo con comentarios propios.

La salud del pueblo

¡Válgame cualquier santo del calendario, por la muy simpática iniciativa que ha tenido la gran hoja mercantilista «La Razón» en pró de la salud del Pueblo! Se enferman los trabajadores de miseria, de falta de luz, de aire, de descanso; pero los buenos burgueses, los grandes explotadores y los diarios que les defienden sus latrocinios y aún los glorifican, ofrecen buenamente consejos, en vez de pan, intenciones, en vez de hechos. Higiene, sí; pero antes que la higiene, se necesita comer y descansar más en viviendas más amplias, más aptas para la vida.

Lo que debiera hacer «La Razón», es combatir a los grandes ladrones del pueblo, que son los verdaderos causantes de la muerte de los seres humanos más útiles: los productores.

Finalismo mercantil de la guerra

Ayer, los senadores yankis, rechazaron un proyecto de ley que fijaba un impuesto del 60 o|o a las ganancias que produce la guerra a los capitalistas.

El Capitolio americano, evidencia así, estar dominado por el oro de los multimillonarios, verdaderos enemigos de la humanidad, lo suficiente bandidos para reirse de la bondad, del amor a la especie, del respeto a la justicia. Wilson, es un mandatario criminal que realiza y cuida los intereses del capitalismo. Muéstrase, cual un dependiente del capital, dándole a la guerra un significado teórico por la democracia y la libertad, y una conclusión concreta en los hechos, de un gran negocio. Se explica bien, pues, que Wilson trate despectivamente con el calificativo de *traidores* y *desleales* a los que no quieren la guerra, encerrándolos en las cárceles del Estado y cargándolos de grillos por el delito de amar a la humanidad como a si mismos.

El Lunes 17 del corriente, gran Velada Artística a beneficio de la Biblioteca Popular de la Aguada, a celebrarse en el «Cinema Palace» calle Agraciada y Asunción.

Un editorial sustancioso

Un representante del capitalismo en la prensa diaria—«El Siglo»—en un editorial sustancioso, trae una serie de consideraciones sobre la donación de *diez mil pesos* que ha hecho el burgués Piria a la Asociación C. de Jóvenes.

Hay, entre múltiples elogios al benemérito pillo y explotador Piria, una serie de consideraciones sobre la cuestión social, el factor trabajo y el capital, en sus relaciones armónicas u ofensivas. Se dice allí, que estas restituciones de los ricos, evitan las violencias extremistas de los desheredados. Nada menos cierto.

Los desheredados saben bien que se le restituye uno, cuando se les ha robado cien; lo que evidencia maldad sobre maldad, la burla sobre el crimen.

Piria, glorificado en tal artículo, parécenos víctima de fina ironía: hay elogios que más bien resultan palos.

La educación racionalista

V

Si unimos al dolor que imponen al hombre las propias leyes de la vida, el que se origina de la equivocación de sus funciones, tendremos una de las causas poderosas de la desdicha humana. Y es que el dolor biológico acentúa aún más sus caracteres, por efecto de la falta de desarrollos individuales. El hombre, por lo común, es un desconocido de la sociedad de que forma parte, al mismo tiempo que él no conoce la sociedad más qu. por sus defectos horribles. A corregir esos defectos tienden todas las doctrinas de mejor organización, políticas y sociales; responden a un propósito de enmienda colectiva, a pesar de que la colectividad no podrá enmendarse o mejorarse, sino por el progreso y mejoramiento de cada una de sus partes.

El hecho es claro; pero es un hecho deconocido todavía por el mayor número, en virtud de su carencia de pensamiento acerca de las complejas cuestiones de la vida. En las sociedades humanas llegadas hasta nosotros, es una ínfima minoría la que piensa y otra minoría audaz la que ejecuta. La subordinación del mayor número es evidente. Es también la parte colectiva que más sufre los defectos de la sociedad y la que más trabaja. Sufre más por sus debilidades psicológicas y porque su papel en las direcciones de los progresos, reformas y desenvolvimientos, es poco más o menos que nulo. La incapacidad impone rangos psicológicos que tardan mucho en ser destruídos. No sería así, ciertamente, si una educación eminentemente racionalista, asignase a cada hombre las funciones de movimiento de que viene dotado y fuera por ende propulsor de sus propios progresos y creador de su ambiente. Pero esto que habría de ser la resultancia de un pensamiento científico de evolución, ni ha sido ni es todavía norma de orden de las sociedades.

El mejoramiento humano es concebido mediante un plan de dotrinas que pugnan por fundamentarlas en una filantropía de deseos, sin arraigos de ninguna clase en la naturaleza de los hombres. En efecto, ¿cual es la moral política o religiosa que trate de elevar a las sociedades por el estudio y la comprensión de su naturaleza psicológica? No hallamos esa moral en ninguna parte, y lo peor es que aún no es materia de iniciación práctica o de ensayo por parte de nadie. Las sociedades siguen atravesando un mismo período de defensa, en el que intervienen, en primer lugar, los fuertes instintos de conservación de cada una de sus partes, clasificaciones o grupos biológicos. Los grupos más audaces son los que tratan de imponer su tutela, y la imponen, sin duda, por medio de leyes y de instituciones de gobierno. El desconocimiento impera en todas las esferas, si bien son muchos los hombres que en la actualidad saben leer un libro. Pero leer no es saber. La lectura es el medio de llegar a la sabiduría y se llegará por ella, cuando el libro reuna el mayor número de resultados humanos, cuando el hombre y sus funciones sean el primer problema de su solución.

El libro, como cuestionario de moral metafísica, no combate la ignorancia que más perjudica a los hombres. La ignorancia de sí y de sus funciones de medio y de tiempo, es palmaria en todos los grupos humanos. Predomina la sabiduría que fortalece la pelea, pues que en el hecho son los instintos de conservación de los grupos sociales, los que tratan de imponerse recíprocamente. Es por ésto que no hay una ley ni código alguno de los que no sea necesario proclamar su injusticia y arbitrariedad. Al hombre se le respeta por su obediencia; y en cuanto esa obediencia deja de continuar el curso señalado, se combate en la persona del hombre por medio de la ley. Desde luego, ningún legislador se pregunta el porqué de los fenómenos que pretende destruir, pues que sólo entra en su interés el hecho de subordinarlos o destruirlos. La personalidad del hombre no vale nada como no sea en su calidad de sumando de una clase social o de un grupo. Pero es que tampoco se investigan o se analizan debidamente, las rebeldías o las desobediencias de los mismos grupos. Sabemos que el descontento es universal, pero queremos atajarlo por sus efectos y no por sus causas. El descontento universal es lógico, cuando es producto de la evolución, sintetizado con ansias de progreso; mas es desconcertante cuando ese descontento tiene por causas primordiales la injusticia fácil de remediar. Ejemplo: el hambre. Las luchas más agudas de las sociedades humanas, son el resultado de un problema económico. Y el problema económico presenta casi siempre sus negros caracteres, a pesar de tener a su disposición los instrumentos mecánicos de las ciencias aplicadas, a pesar de haber mayores extensiones de tierras de cultivo, a pesar de todos los progresos de este orden.

No hay, como bien se observa, un estricto equilibrio de la riqueza, ni el propósito firme de hallarlo. Junto al doloroso problema económico, se desarrollan las diversas doctrinas de los grupos, doctrinas que defienden intereses creados, doctrinas que achacan la responsabilidad de todos los males a los modos de organización de los sistemas imperantes. Su moral no se percata del equívoco de las funciones humanas, como una de sus causas más fecundas en sus desdichas. Sin embargo, fácil es deducir que la incapacidad no crea vértebras de transformación por medio de doctrinas que no sean su resultante psicológica. De aquí que haya necesidad de educar al hombre en su función de ser, al grupo de que forme parte y a los pueblos todos de una afinidad de civilización.

Pero, ¿cómo podrá llegarse a este hecho de cultura predominando en las sociedades, como en los tiempos prehistóricos, las leyes de los más audaces y de los mas fuertes? Es este el mas grande problema del hombre moderno y el más importante de la educación racionalista.

José Torralvo.

SER ANARQUISTA

La anarquía, es idea compleja y grande por el integralismo que representa; por eso, a muchos seres les cuesta comprenderla y aceptarla en tal sentido de amplitud, por no ser su cerebro apto para sostener el peso de raciocinios que la idea determina, un tan grande caudal de jugos de sabiduría.

Pero desgraciadamente, cuanto más ignorante es un hombre, cuanta más pereza mental, cuanto menos apto para pensar más engreído y soberbio es; y nada tiene esto de afirmación anarquista, antes bien, es cualidad negativa.

Para esta gente, anarquía puede ser algo simple: una cuestión egoísta o la resultancia del odio: algo muy sencillo.

Pero, para nosotros, ser anarquista es, ante todo, ser humano, sintetizando las cualidades instintivas en facultades de raciocinio, haciendo del cerebro un sol que evapore las nieblas del engaño, convirtiendo al hombre en factor de justicia y de bien.

El anarquista, es un obrero del progreso que desempeña una función naturalísima en tareas de renovación.

La nueva sociedad que quieren construir los anarquistas, no puede surgir del motín, no puede ser hija de la inconsciencia.

Luis Cuervo.

Capacidad de adquirir de la Iglesia

Debemos analizar la capacidad de adquirir de la Iglesia.

Las máximas de Jesús, rechazan y condenan toda pretensión que signifique la creación de bienes terrenales, capacidad de adquirir y de contraer obligaciones civiles.

La iglesia, por sus funciones y carácter, no debe pretender bienes, ni crear intereses materiales.

Las prédicas cálidas de Cristo, las admoniciones de las principales figuras de la Iglesia en los primeros siglos de la era cristiana, se oponen à ello.

Los evangelios, llenos están de sentencias contra los intereses terrenales.

Versículos hay, que son radicales en sus definiciones. Tal esto: «Mi reino no es de este mundo»...

La iglesia en nombre de Cristo, contradice con los hechos la doctrina del maestro.

«Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios», es otro versículo altamente significativo.

En: «Mi reino no es de este mundo», condena toda desviación que pueda tener la iglesia, cuyas funciones debieran ser la observancia de las máximas evangélicas y el perfeccionamiento moral de los hombres.

En «Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios», puede significar una renunciación de todo interés material. La distinción entre el César y Dios, es radical, para no dar lugar a posibles equivocaciones. Lo terrenal, es del César, lo espiritual es de Dios: No puede haber confusionismo.

Pretender, pues, que la iglesia actúe en el orden político social y económico de las naciones, como entidad jurídica y con capacidad legal para adquirir y poseer bienes, es negar el cristianismo y contradecir los evangelios.

Pascual Minotti.

ENSAYOS

QUÉ ES ANARQUIA?

No incurriría acaso en error, si afirmara que cada individuo tiene un modo peculiar de interpretar la anarquía. Como lo tiene para todas las cosas. Para mí, pues, es la superación constante, ininterrumpida y sin límites del hombre, quien le cambiará el nombre a su ideal (1), cuando se canse del que tiene, pero que no logrará jamás metamorfosear al ideal mismo.

Así considerado el ideal anarquista, facilmente se comprende que nada tiene de violento. Las violencias que la ignorancia o el empecinamiento dogmático le achacan con tanta ligereza, no son hijas de él, sino producidas por su natural e incesante avanzar...

Aquí se me podrá objetar que este argumento le sirve a cualquier otro *ideal*, por más dogmático que sea, pudiendo así justificar todos sus propias violencias: y en efecto, es así puesto que todas las tendencias, religiosas, escuelas y partidos, no han sido sino fases del ideal que cada nuevo día, vamos percibiendo con mayor claridad.

Juan del Pino.

(1) Entiendo que el ideal anarquista es el único que se puede calificar de tal, porque todos los demás, llaméseles y juzgéseles como se quiera, no han sido, son, ni serán otra cosa que fases o etapas del mismo.

Ideales caídos

Para EL HOMBRE

I

La tragedia mundial que presenciamos, y que, sin duda, marcará una etapa en la evolución histórica humana, endurece de tal modo los corazones, que ya no se sienten lamentos hórridos, ni leen catilinarias sensibleras, ni lloros cocodrilescos. Las protestas que levantan los desastres, en masa de ciudades arrasadas, deportaciones violentas, hundimientos marítimos, no son ya protestas de humanismo aunque de tales se las disfrace, no son gritos de coraje ante el crimen legal, capaces de llegar al acto reivindicador y justiciero que ponga coto a tales desmanes; son sencillos y cómodos monosílabos, ayes que al pasar lanzamos condolidos blandamente por un toque leve de nuestra cuerda sensiblera. Cuando el griterío sube de tono, cuando el diapasón de tal cuerda rebasa el tono normal protestatil, cuando se recuerdan hechos, gestas, episodios y dignidades a renacer, y se invocan sentimientos al parecer dormidos u olvidados, cuando tal ocurre es que algún comercio amenaza no ingresar tantos réditos, alguna industria siente mermas, algún naviero teme pérdidas, alguna importante operación financiera peligra, o bien conveniencias políticas, sociales, diplomáticas reclaman aquel vocerío, aquellos estridentes plañidos.

Observemos detenidamente todas las faces porque ha pasado esa guerra increída cinco años atrás, realidad horripilante hoy, y en ella no veremos nunca notas de humanismo sincero, de respeto a la especie, de justicia y noble piedad a los caídos, porque de haber existido tales sentimientos no se habría desencadenado tal matanza, porque la existencia verdad de tan nobles aspiraciones representaría el fin de la guerra, mejor aún, la imposibilidad de la guerra.

Si en un principio podían notarse aquí y allá, leves chispazos al parecer de sincera condolencia por las víctimas, fueron ahogados muy pronto por el comentario que reclamaban operaciones y victorias, planes y gestas, y nos acostumbramos a ver sangre, desgarros, traumatismos, muertes, incendios y pillajes, todo el trágico séquito que acompaña a la guerra, ello nos ha hecho insensibles al dolor ageno, y la costumbre y el tiempo ha convertido en normal, monstruosidades otrora condenadas y motivos de revueltas populares.

Este fenómeno tan contradictorio, que marca una bien patente movilidad en la psiquis de los pueblos, una neurosis abúlica general en las masas, no es más que un fenómeno de decadencia, un renunciamiento de valores éticos, una patente prueba de materialidad grosera y abyecta, de anulación psico-física y mental ya que sólo el animal, el instinto bestial, la prosa sin ideal y sin corazón triunfa.

Laureano D'Ore.

El Estado, explotador de vicios

El Estado sabe ser negociante, mercader, negrero, pero nó productor. Producir, es significativo de honradez y de nobleza, y el Estado no puede desnaturalizar sus funciones delincuentes con una conducta de justicia. Explota la prostitución y el juego, en vez de abrir las entrañas de la tierra para extraer minerales útiles, o abrir surcos en el duro suelo para fecundizarlo y cubrirlo de rubias mieses.

Explota el juego, decimos, que es una de los grandes cánceres sociales, que vienen trabajando la degeneración de la humana especie. Entre nosotros, el municipio, percibió le coimas del juego, haciendo de banquero en el tapete verde del Parque Hotel, las cantidades pequeñísimas que aquí transcribimos:

El total de ganancias por juego obtenido de Septiembre de 1915 a 31 de Agosto de 1916, fué de pesos 609.263.30, y lo recaudado por entradas $ 50.562, y en el mismo período de 1916 a 1917, aquella ganancia ascendió a $ 627.527 y las entradas $ 65.010.

El único mes en que se experimentó pérdida durante ese período, ha sido en Julio del corriente año que alcanzó a $ 17.071.

Deducidas de estas cantidades la pérdida en Julio del corriente año, resulta liquidada la cuenta de utilidades por juego y entradas con los siguientes totales:

Ganancias en 1915-16, $ 669.825 con 30 cts.; idem idem en 1916-17: $ 676.466. Utilidad en los dos años, $ 1.346.291. 30.

Las ganancias superaron en 1915 y 1916 en los siguientes meses al período 1916-17, Septiembre, Octubre, Enero, Marzo, Febrero, Abril, Mayo, Junio y Agosto.

Sábado 15 gran velada a beneficio de «La Batalla», en el Centro Internacional.

Ensayos de psicología política

I

La existencia de un gobierno, está sometida a vicisitudes múltiples pero bien definidas en el orden social. Es un órgano de la sociedad que responde a funciones de conservación. No puede suponerse jamás al Estado, en funciones de renovación y cambio, sin evocar de inmediato el concurso de fuerzas revolucionarias o la crisis de salud de ese mismo órgano. El Estado trabaja la conservación social, tan naturalmente en su función específica, como el estómago de los seres trabaja la digestión. Pero el Estado, como un órgano que es del super-organismo que se llama sociedad, está sometido también a leyes universales, y durante el largo período de su vida, le suceden alteraciones y anormalidades funcionales como a los órganos del hombre; crisis de salud, fiebres, que pueden determinar reacciones de mayor vitalidad conservadora, o llevar al órgano a adaptaciones funcionales nuevas, para poder continuar viviendo. El Estado, como todo aquello que es activo y por lo tanto cumple funciones, cuando se niega totalmente, radicalmente, a las nuevas condiciones del medio—condiciones creadas apesar suyo—sucumbe fatalmente; pero eso no sucede nunca, por que el Estado es simplemente un órgano de la sociedad que se adapta a las variaciones que sufre esta por virtualismo de la actividad transformadora de los hombres mas audaces, mas inteligentes, y por lo tanto más fuertes.

Una crisis en la salud del Estado, puede producirse de dos modos: ora por un exceso de actividad, —conservadora siempre—que trabaja verdaderas tiranías para otros órganos de la sociedad que tienen funciones de progresividad, determinando así, poderosas reacciones de los mismos: ya por debilidad del órgano o mal funcionamiento, por desgaste o anormalidad de alguna parte integrante del mismo.

En España tenemos actualmente un ejemplo que pasaremos de inmediato a desarrollar.

José Tato Lorenzo.

VARIACION

La variación de criterios en la apreciación de nuestras ideas libertarias, demuestra precisamente la belleza del conjunto.

Todos los hombres de criterio (excepto los simuladores) trabajan en sentido ascendente, hacia la perfección; unos trabajamos para la superación del individuo creyendo sinceramente que hacemos obra libertaria, puesto que procuramos atacar en nosotros mismos los anacronismos del pasado dando ejemplo a los que nos rodean ó sea, al demás conjunto social de nuestra elevación individualista. Otros trabajan también, sinceramente, empleando sus mejores energías para transformar el medio, factor poderosísimo que se impone al avance ideológico. ¿Y hacia donde vamos todos? hacia la anarquía, hacia el súmum de perfección de nuestra especie, cumplimentando las etapas en la evolución infinita.

Cuanto más variados sean los puntos de vista en nuestro campo, más completa será la obra de conjunto que pretendemos realizar: pues, no hay nada mas monótono, más aburrido, que la uniformidad.

Bendita sea la variación, hasta el fin de la vida.

José Diógenes.

La infancia en España

Sin odio, que no lo necesitamos para condenar el crimen, vamos a comentar las condiciones de la infancia proletaria en España, tomando algunos datos de la revista «Mundo Argentino» de la semana última.

«Existen en España según estadística oficial, 12.735 niños de ambos sexos que trabajan más de 11 horas diarias». Este, es uno de los mayores crímenes de la época, una de las mayores y más elocuentes pruebas de barbarie, de incultura, de egoísmo en los hombres.

Es evidente que el hombre no ha progresado en sus sentimientos, ni en su cerebro; por lo contrario, sigue siendo poco sensible para los males sociales, y el progreso que aman y desarrollan, es el progreso de la riqueza, la perfección de las cosas materiales y nó el mejoramiento del espíritu del hombre, ni sus sentimientos de humanidad.

Sin odio, meditando friamente, llegando a ello por un proceso de razonamientos y deducciones lógicas, quisiéramos que de una buena vez despertaran a la vida conscientes los productores, y se hicieran dueños de lo que por justicia y derecho les pertenece.

No medimos la violencia que puede emplearse. Ella estará en relación con la resistencia que se halle en la burguesía y en el Estado; y después de todo como es violencia por la justicia, es violencia santa.

Esos millares de pequeñuelos padecen, sufren. Muchos trabajan en las minas, en pesadas y brutales tareas. Un dolor inmenso está en nosotros, cuando nos percatamos de los sueldos insignificantes que les conceden a esos niños productores los ladrones capitalistas.

Es preciso ser bestias, no tener sentimientos, hacer vida de inconscientes, o clasificarse en el número de los delincuentes profesionales, para pagar a los niños, sueldos de 15, 20 y 30 céntimos de peseta por día, que significan 3, 4 y 5 centésimos, moneda uruguaya.

Si acompañamos a esta infame explotación, a este inicuo crimen, el medio antihigiénico en que el trabajo se realiza, llégase a conclusiones monstruosas de crueldad y de barbarie por un lado y de ignorancia y cobardía por el otro. Hay que tener en cuenta, que, esos pobres niños, para ganar el valor de un kilogramo de pan, deben trabajar varios días.

La explotación intensiva de la infancia, no se opera solamente en España, sinó que es el fruto egoísta de la civilización burguesa. En el Uruguay, en la Argentina, en todas las democracias, apesar de leyes y disposiciones prohibitivas, la explotación de la infancia se realiza, como para dar un mentís a los glorificadores del humanismo de este siglo.

Crónicas de España

Protesta militar contra los privilegios del Estado

II

Entre tanta marea, el ministro de la guerra general Aguilaza mandó llamar al capitán general de Cataluña para pedirle explicaciones de cuanto ocurriera en las filas del ejército, y he aquí lo que dice el general Alfau, que fué relevado del alto cargo que aquí ocupaba:

Cuando a fines de 1916 se constituyeron las juntas de Defensa, el Gobierno me pidió que las disolviera. Advertí que me parecía impolítica e injusta la medida, pues funcionaban hacía años las juntas de ingenieros y de artillería. Se me pidió que influyera para que se disolvieran y así se hizo.

Entonces el Gobierno y quien podía decirlo me felicitaron diciéndome en una entrevista solemne: Ha llegado el momento de que sea escuchada la infantería. Autorice la creación de las Juntas.

Estas se crearon, sin que tuvieran inconveniente, que el ministro designara el presidente.

La Junta de infantería tuvo que ponerse al habla con las de ingenieros y artillería para que las instruyeran acerca del funcionamiento.

El gobierno tradujo esto como una tentativa de federación, ordenándoseme entonces que disolviera la Junta de infantería. Insistí oponiéndome, alegando que no debía disolverse la Junta de infantería toda vez que funcionaban las de ingenieros, artillería, Estado Mayor y caballería. Se me contestó que ya no existían estas juntas.

Aunque yo había expuesto que era peligroso proceder contra las juntas, porque ello traía aparejados arrestos y sumarias, se procedió en las formas que todos conocen.

Cayó el Gobierno y subió al Poder el señor García Prieto. A poco fuí relevado, sin que el Gobierno supiera más que la noticia que dió en Consejo el ministro de la guerra, después de firmarse el decreto.

Los que me han contado el suceso me dijeron que un ministro dió un salto y que otro muy significado dentro del Gobierno se hizo cruces.

A los ministros de la Guerra y a alguno más dije que nunca creí que hubiera problema, extrañándome la preocupación y la alarma de los ministros del ramo que han tenido en sus manos la «Gaceta» y el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra».

En esos dos periódicos estaba el remedio de todos los males, con medidas justas y equitativas, no con amenazas y castigos tardíos.

No soy partidario de las Juntas, pero simpatizo con el intento, porque cuando he ocupado altos cargos he sentido la tristeza de nuestra indefensión, de nuestra incultura, de nuestra impericia y abandono, mil veces criminal.

Todo está por hacer en los órdenes civil y militar lo cual es tanto como decir que somos un pueblo en liquidación, un edificio en ruinas, abiertos a los apetitos de fuera después de haber saciado su hambre los privilegiados.

Lo he dicho con rudeza de soldado que cumple con sus deberes, a las personas que debían saberlo.

El ejército quiere el engrandecimiento de la patria, aspira a redimirla, poniendo la moralidad arriba y la disciplina abajo».

Existía un criterio distinto entre el Ministro y el Capitán general: el primero, se aferraba en sostener en pie el artículo 13 de la Constitución que dice: «El derecho de petición no podrá ejercerse por ninguna persona de clase de fuerza armada.»

Como se ve, los militares desacatan la ley, esa misma ley que con las armas en la mano quieren hacer cumplir a los demás ciudadanos, pero que la rechazan cuando reza para ellos.

Esta actitud tomada por los más defensores de la disciplina y la ley nos afirma más y más en nuestro modo de ser, enemigos como somos de todas las leyes antinaturales; pero la protesta contra la ley de los militares no nos es simpática porque van a recabar más poder en merma del poder civil y esto es contra las libertades ciudadanas.

EMILIO V. SANTOLARIA

Barcelona.

INTIMAS

Para M.C. y A. F.

A pesar de vuestras reiteradas invitaciones no iré a presenciar vuestro enlace. ¿Que porqué no voy? En pocas palabras podría esplicaros el porqué; bastaría para ello, aplicar el viejo refrán que dice: «Por no querer comulgar con ruedas de molino» Pero quizá me llamaréis bruto, mal educado, o me retiraréis la amistad, y ésto es lo que yo no quiero; no quiero que queden enfadados conmigo. ¿Que me explique más? Bueno, me explicaré.

Tenia yo dos amigos, aficionados al arte dramático, amigos a quienes mucho apreciaba, amigos así, como lo son Vds. Entre los muchos ratos de amena charla, que solíamos pasar, versaba con frecuencia nuestra conversación, sobre obras teatrales. Con frecuencia les decia yo, que entre las muchas que me gustaban, distinguía una, cuyo autor era desconocido y llevaba por título «Ideas», obra que había tenido la virtud de disipar, como rayo de Sol atravesando las brumas, las rachas de pesimismo, que con tanta frecuencia solían atacarme: trayéndome adjunto a la esperanza, nuevas ansias de lucha, de superación de vida.

Un día mis amigos resolvieron dar una representación teatral, llevando a escena la obra de mis encantos; contentísimo concurrí al espectáculo. ¡Ay! pero cuanto sufrí en él. El público aplaudía freneticamente, premiando así la buena actuación de los actores; pero yo nó, yo que tantas veces leyendo la obra, había reido y llorado, yo que me sabía al dedillo los menores párrafos, vi todos los defectos de la representación; al par que desaparecían párrafos enteros, aparecían otros, y se tergiversaban los más, como por arte de encantamiento.

No pude contenerme al ver destrozar una obra que me era tan querida, y un silbido estridente, seco, como si llevara en sí todos mis sinsabores durante el acto, escapóse de mis labios, hendiendo los aires donde fluctuaba el repiqueteo de los aplausos.

¡Desde esa noche perdí a mis dos amigos!

Hoy que Vds., mis amigos también, tomarán parte en la representación de la obra Amor, del autor Vida, a efectuarse en el teatro Mundo, obra que también como la otra he vivido, prduciéndome tantas alegrías como pesares, obra que también me la sé de memoria, y teniendo Vds. la idea de agregarle dos actos más,—el civil y el eclesiástico, actos que son innecesarios—tengo miedo, que mientras resuene en vuestros oídos los aplausos y las felicitaciones de los demás, vuelvan mis labios a emitir el agudo silbido, causa de la pérdida de mis otros dos amigos.

Que sean muy felices.

Esperando me perdonen, de Vds.

LUIS CASALES

Montevideo 9, 8 de 1917

FELS

Hace algunos días este notable aviador nos sorprendió con su repentina llegada.

Venía de Buenos Aires, y no solo en la travesía del Plata se distinguió, sino que también dió prueba de una gran superioridad, nó ya como aviador, sino como hombre.

Hasta ahora todos los aviadores se habían limitado a hacer piruetas en el aire, y se han ido perfeccionando dentro de un exclusivismo digno de repudio. Los mismos gobiernos han propiciado el progreso de la aviación, pero nó de la aviación libre y destinada a prestar a la humanidad, los grandes servicios que realmente debe prestar; una máquina de tal naturaleza sino la aviación militar, destinada a hacer del aeroplano un nuevo instrumento de guerra, y nuevos impuestos a los pueblos para costear los gastos de tal empresa.

Pero he aquí que Fels, llegando a una comprensión bastante eleva da,—nó la última—de la verdadera y noble utilidad que el aeroplano puede prestar a los hombres, ha venido de la ciudad vecina, trayendo en su aparato una bolsa de correspondencia, proponiéndose para su vuelta a Buenos Aires, llevar otra bolsa de esta ciudad.

Así consigue Fels hacer dar a la aviación un gran paso hacia adelante.

Las luchas obreras en el vecino país

Santa Fe y Córdoba en plena revuelta

En Santa Fé se han ganado todas las huelgas habidas, y a esta hora no hay oficio ni ocupación que no haya presentado ya sus demandas mejoristas. ¡Lástima que nos falte espacio para comentar esos hechos como se lo merecen! No quedó nadie en el terreno de las actividades sociales útiles, que no haya ido a la huelga. Vendedores ambulantes, empleados del agua corriente, electricistas, en una palabra: toda la familia obrera. Actualmente, todas las huelgas han tenido solución favorable excepto el gremio de panaderos que sigue la lucha. Hasta los vendedores de diarios huelgan en demanda de mejoras. El gobierno Santafecino, como era dable esperar, está en un todo al servicio del capitalismo. Las tropas están acuarteladas.

Este movimiento obrero, jamás visto otro igual en tal región, comenzó con la huelga ferrocarrilera que resultó un éxito.

En Córdoba, los ferrocarrileros decretaron el paro. Los ferrocarriles de la provincia de Buenos Aires, también han presentado reclamaciones. En Paraná hay síntomas de huelgas, que deben producirse la próxima semana. Sangre obrera se ha derramado ya en estos conflictos.

En Buenos Aires han estallado otras huelgas. La más importante es la de los obreros de la Usina del Dock Sur, de la compañía alemana de electricidad. El gobierno transformó al personal de la armada, en rompe huelgas. Los obreros rechazaron de pleno las condiciones ofrecidas por los capitalistas.

Los obreros del ferrocarril de Entre Ríos, se declararán mañana en huelga.

Para el número próximo haremos un estudio documentado de estos movimientos obreros tan importantes, y sin ser profetas, creemos poder afirmar que nos ocuparemos de la huelga general en toda la república, que probablemente será un hecho entonces.

En Santa Fé, hay detalles sugestivos, como un conato de huelga del escuadrón de seguridad, negándose a permitir el descuento de un peso y cincuenta centavos de su sueldo, triunfando completamente.

«El Hombre», encarga además, un estudio especial sobre los acontecimientos obreros de la Argentina que se vienen sucediendo, al compañero José Grisolía. Ese estudio, completará la obra educativa en materia de lucha económica que nos proponemos realizar.

Liga Racionalista

Ponemos sobre aviso a los compañeros inscriptos en el curso de Esperanto, que las clases dieron comienzo el día martes 4 del corriente a las 21 horas.

El local donde se dicta el Idioma Internacional, está situado en la calle San José 1258 y serán dias de clase: Martes y Viernes a la hora antedicha; Fernández, quien lo dicta, lo hará en cuatro meses de tiempo que considera suficiente, dicho señor, para aprenderlo.

El Secretario.

FORMACIÓN DE UN COMITÉ

En el Pueblo Victoria se ha formado un Comité pro Liga Racionalista integrado por un número de compañeros que se proponen activar en el sentido de hacer mas intensa y difundir la obra educacional de esta Liga de enseñanza.

Los que gusten tener relación con el Comité mencionado, puede dirigirse a Reconquista No. 58 (Paso del Molino)

Centro Germinal

Este Centro invita al pueblo en general, a la conferencia de protesta contra los atropellos de la policía de Rosario de Santa Fé. Este acto se realizará en la plazoleta de la Estación Pocitos.

Hablarán los oradores Estebán Noriega B. Balzano y Domingo Rodriguez.

Centro Gastronómico

En el Centro Asturiano, Río Branco 1265, tendrá lugar esta noche una velada artística a beneficio de este Centro de Estudios Sociales, la cual se desarrollará con el siguiente programa:

1 Sinfonía. 2 Estreno del drama social de Álvarez Posadas denominado «Los Cuervos». 3 Estreno de la Revista cómico - político - social en un acto, dos cuadros y una apoteosis, de Alfonso Grijalvo, titulada «Siluetas sociales».

LA BATALLA

En el Centro Internacional tendrá lugar el sábado 15 del corriente una velada a beneficio de «La Batalla» en la que se representará las obras: «Nicolás», «Rayito de Sol» y se estrenará el drama «Las víboras» de R. González Pacheco.

Contra la carestía de la vida

La Agrupación de EL HOMBRE ha organizado para el martes próximo, una conferencia contra la carestía de la vida, en la plazoleta sita en el cruce de las calles Yaguarón y Asunción. Hablarán en este acto Estebán Noriega, Arturo Pampin, Luis Casales y Juan Llorca. Ningún obrero debe faltar a este acto de protesta.

Balance del número 45

SALIDAS

Gastos para la impresión.	$	6.00
Estampillas	»	1.30
Kerosen.	»	0.45
Transporte de la máquina.	»	3.50
Madera.	»	0.95
Déficit del num. 44.	»	38.27
Total.	$	50.47

ENTRADAS

Por suscripciones.	»	12.30
Por paquetes.	»	2.51
Luis Perez.	»	1.00
N. N.	»	0.50
Yo.	»	1.00
Tato Lorenzo.	»	1.00
Uno.	»	1.00
Otro.	»	0.50
Total.	$	19.81

RESUMEN

Salidas.	$	60.47
Entradas.	»	19.81
Déficit que pasa al núm. 46.	$	30.66

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Pedimos a todos los compañeros que tienen números de nuestra rifa pasen a chancelar cuentas, para poder hacer el balance

«Estudios».—¿Recibieron giro?

J. Ninsi.—Recibimos 1.11

Nota de Redacción

Por tiranía del espacio, y no permitirnos la situación económica la edición de EL HOMBRE de seis páginas, nos vemos obligados temporalmente a fraccionar los artículos un poco extensos, publicándolos en dos o más números.